

Cátedra de Unidad Iberoamericana

*Alicia Perugini*¹

1) El Siglo de las integraciones.

La palabra integración es políticamente fascinante. En particular porque para referirse a ella es menester partir de su principal presupuesto, que es la PAZ.

Los países tienen una tendencia a su crecimiento y desarrollo, pero esa tendencia puede ser concretada por diferentes vías.

En un extremo de esos caminos la Historia nos muestra a países que han operado su crecimiento a expensas de los demás. Es el desarrollo a través de la expansión. Otras veces, se han encerrado en sí mismos en una pretensión de autosuficiencia. La experiencia acumulada y dolorosamente vivida por la humanidad la ha llevado a comprender que la expansión sin límites es injusta y el ensimismamiento autista es utópico.

Es precisamente en este siglo que se formó una conciencia colectiva en el sentido de que los países deben evolucionar complementándose. Empero, la complementación requiere sus bases. En primer lugar no es impuesta sino acordada, y en segundo lugar no se limita al simple intercambio sino que alcanza niveles más profundos.

Es así que esa necesidad de complementación da nacimiento y vida a la integración, que no es otra cosa que el fortalecimiento de la propia individualidad a través de la suma con los otros.

Por eso no nos parece correcta la idea de quienes ven en la integración un mero mecanismo económico. Es posible que se comience por esa vertiente, pero su sustento real es filosófico, o, por lo menos, socio-político-cultural.

Esta es la razón por la que hay mayores obstáculos para la integración en aquellos pueblos que no descubren y asumen su propia identidad. Por otra parte, en ese "autorreconocimiento racional" es posible descubrir raíces comunes, que permanecían en las sombras y sobre cuyas bases toda construcción se facilita. Ahora bien, cuando los pueblos tienen raíces comunes la integración cede el paso a la unidad, tal el caso de América Latina.

1 Directora de Derecho Comunitario de la Secretaría de Asuntos Legislativos del Ministerio de Justicia. Directora de la Cátedra Extracurricular "Unidad Iberoamericana" de la Universidad del Salvador

2) Unidad Iberoamericana.

La conciencia del siglo -como se dijo más arriba- es la integración de América Latina en la de la unidad. La religión, la lengua, el mestizaje étnico y cultural constituyen fuertes elementos que fundamentan esa unidad. Por otra parte sus países atraviesan por similares situaciones críticas y tienen que hacer frente a otras integraciones, como por ejemplo, la de la Comunidad Económica Europea (CEE). La integración de los países latinoamericanos además de necesaria es oportuna, y como dijo un pensador ilustre, no hay nada más poderoso que una idea a la que ha llegado su tiempo.

3) Unidad Iberoamericana y universidad.

Nadie duda de la necesidad de la integración. No obstante, hay dudas con relación a los países y a las áreas que comprenderá y, además, hay cierto excecpticismo con respecto a los resultados, y no es para menos. La integración constituye uno de los grandes desafíos del siglo XX, por los escollos que deben superarse y para los que no basta con la voluntad política. Es menester que todas las fuerzas sociales y las instituciones se alineen para obtener el resultado deseado. Obviamente entre ellas descuella la Universidad.

En efecto, aceptada la necesidad y oportunidad de la integración, los interrogantes que se plantean son numerosos: integración, pero con quiénes; en qué áreas; en qué tiempos; con qué progresión, amplitud y condiciones; cuáles deben ser sus objetivos mediatos e inmediatos.

Es difícil encontrar una institución mejor preparada que una Universidad para responder a tantos interrogantes: temas de Política, Geografía, Economía, Historia, Derecho, Arquitectura, Ingeniería, y otros tantos ángulos de enfoque pueden encontrar respuesta en cada una de las áreas académicas.

4) Unidad Iberoamericana y Universidad del Salvador.

No puede haber ninguna duda de la trascendencia que ha dado la Universidad del Salvador a este tema - y no es para menos.

La Historia de la Compañía de Jesús está íntimamente ligada a la Historia del Continente. Los postulados de la Universidad, es decir, la lucha contra el ateísmo, el universalismo a través de las diferencias y el avance mediante el retorno a las fuentes, podrían muy bien servir de modelo de esquema de la integración.

Es oportuno recordar aquí que, además de las tareas de investigación que se realizan en cada unidad académica, la Universidad se ha abocado a la difusión de estos temas. Desde hace unos años y en el plexo de actividades del V Centenario se han realizado ya varias jornadas. Así, por ejemplo, en 1987 se llevaron a cabo las 1^{ras} Jornadas sobre Unidad Iberoamericana. Participaron autoridades del Instituto para la Integración de América Latina (INTAL), del Centro de Estudios Económicos para América Latina (CEPAL), del Comité Jurídico Interamericano; funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores; representantes del Instituto Interamericano del Niño y profesores de universidades uruguayas y argentinas.

En 1988 se organizó un Seminario Multidisciplinario que abarcó un año. El curso comprendía temas de Geografía, Historia, Literatura, Política y Relaciones Internacionales Latinoamericanas.

En 1989, un grupo de juristas que integró comisiones internacionales de estudio para la elaboración del Código Penal Tipo para Latinoamérica, disertó sobre los avances del Proyecto.

En 1990 se organizó una Jornada sobre Aspectos Económicos de la Unidad Iberoamericana con distinguidos participantes.

No obstante el papel relevante de la Universidad en el tema que nos ocupa, es menester planificar y coordinar los esfuerzos; de ahí la importancia de la creación de una Cátedra sobre la Unidad Iberoamericana.

5) Cátedra sobre Unidad Iberoamericana.

La Conmemoración del V Centenario es un hito significativo para la creación de la Cátedra. Por otra parte su ambiente natural debe ser la Facultad de Historia y Letras como delegada rectoral para la coordinación de las actividades conmemorativas.

Es menester delimitar la finalidad y los objetivos. Desde luego -y especialmente con relación a los últimos- sería conveniente dada la complejidad del tema diseñarlos con adecuada flexibilidad.

Un ensayo de contenidos sería el siguiente:

5.1.- Finalidad.

La finalidad de propender a la Unidad Iberoamericana en el marco de la Fe, la Historia y la Razón.

5.2.- Objetivos.

5.2.1. Planificación.

Sería conveniente acordar con las diferentes Unidades Académicas los temas prioritarios para enfocarlos desde las diferentes perspectivas.

5.2.2.- Investigación.

Contaría con investigadores propios para estudiar los temas que la Universidad considere prioritarios sin desmedro de las que se realicen en las Unidades Académicas.

5.2.3.- Relaciones Institucionales.

Es de vital importancia mantener vínculos con organismos públicos y privados americanos tales como:

- * Organización de los Estados Americanos.
- * Banco Interamericano de Desarrollo.
- * Comité Jurídico Interamericano.
- * Instituto Interamericano del Niño.
- * Universidades oficiales y privadas extranjeras.
- * Colegios primarios y secundarios.
- * Academias de la Historia.
- * Cámaras de Comercio Bilaterales.
- * Institutos Económicos, etc.

Conviene que la Cátedra esté informada de la actividad que otras instituciones están realizando en orden a la integración.

5.2.4.- Creación de cátedras de integración en las diferentes unidades.

5.2.5.- Incorporación y formación de investigadores.

5.2.6.- Tareas de difusión (Congresos, Jornadas), publicación de los trabajos investigados, etc.

Instituciones jurídicas y Religión en la sociedad indiana

Abelardo Levaggi¹

1) La Cátedra "Francisco de Vitoria".

La Cátedra extracurricular "Francisco de Vitoria. Sistema jurídico del Nuevo Mundo", a mi cargo, inició sus actividades en 1989 con un Seminario de iniciación en la investigación histórica, repetido al año siguiente, sobre el tema del título. El objetivo primordial fue de naturaleza metodológica: capacitar teórica y prácticamente a los interesados en esa profesión, comenzando por el nivel más elemental, para acceder luego a niveles superiores.

Pero a ese objetivo metodológico se le añadió otro de carácter sustantivo: canalizar esa vocación hacia los temas propios de la Cátedra, todos ellos de índole histórico-jurídica y con una dirección particular vinculada con el acontecimiento bajo cuyo signo nació: el V Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América.

Promoción de la investigación, y orientación de ésta hacia los temas capaces de mostrar la articulación que históricamente existió entre la Religión y el Derecho son, pues, la razón de ser de la Cátedra y la meta que me tracé para ella.

Del objetivo metodológico no me ocuparé ahora. Sí me referiré al segundo, y, más específicamente, al tema sobre el cual versaron los dos primeros seminarios. Para el corriente año de 1991 el tema es "Historia de las relaciones entre la Iglesia y el Estado argentino".

2) Relación Estado-Sociedad-Iglesia en Indias.

La presencia de la Religión Católica en la sociedad indiana desde los inicios de la Conquista es un hecho indiscutido. También lo es que la evangelización de los naturales y la defensa de la Fe fueron fines fundamentales perseguidos por la Corona castellana en América, y que los valores religiosos tuvieron una jerarquía superior dentro de la escala

¹ Director de la Cátedra Extracurricular "Francisco de Vitoria" de la Universidad del Salvador